

Anuario de Historia Regional y de las Fronteras

VOLUMEN 15

ISSN 0122-2066

Octubre de 2010

EDITOR

Dr. Jairo Gutiérrez Ramos

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Armando Martínez Garnica, Universidad Industrial de Santander

Dra. Ana Cecilia Ojeda Avellaneda, Universidad Industrial de Santander

Dra. Ana Catalina Reyes Cárdenas, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín

Mg. Juan Alberto Rueda Cardozo, Universidad Industrial de Santander

CONSEJO ASESOR

Dr. Germán Cardozo Galué, Universidad del Zulia (Venezuela)

Dr. David Church Johnson, Universidad de Alberta (Canadá)

Dra. Edda O. Samudio, Universidad de los Andes (Venezuela)

Dr. Manuel Chust, Universidad Jaume I, Castellón (España)

Dr. Fernando Mayorga García, Universidad del Rosario

Dra. Adelaida Sourdis Nájera, Academia Colombiana de Historia

Dr. Alonso Valencia Llano, Universidad del Valle

COMITÉ DE DIRECCIÓN

Rector: Dr. Jaime Alberto Camacho Pico

Decano Facultad de Ciencias Humanas: Dr. José Horacio Rosales

Director Escuela de Historia: Dr. Alvaro Acevedo Tarazona

ASISTENTE EDITORIAL

Diana Paola Hernández Fernández

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN E IMPRESIÓN

- Revistas Institucionales - Vicerretoría de Investigación y Extensión UIS

Carrera 27 - calle 9, Edificio Administración 2, Piso 4

PBX: (7) 6344000 Ext. 2220 FAX: 635 0540 A.A 678

Bucaramanga, Colombia

- División Editorial y de Publicaciones UIS

Carrera 27 con calle 9ª, Ciudad Universitaria

Tel. 6348418 PBX 6344000 ext. 2197

Bucaramanga, Colombia

ENTIDAD EDITORA

Universidad Industrial de Santander

FOTO: “**Mulato de Cartagena de Indias**”, tomado de: LAPORTE, Joseph de, *El viajero universal, o noticia del mundo antiguo y nuevo*, Madrid, Imprenta Real, 1795-1881, p. 180a. Sección de libros Raros y manuscritos. Biblioteca Luis Angel Arango, Colombia.

Esta revista se encuentra incluida en el índice de la Hemeroteca Latinoamericana de la Universidad Nacional Autónoma de México. En el índice llamado CLASE pueden ser consultados todos los artículos publicados desde la primera entrega, conectando con la siguiente dirección: <http://www.dgbiblio.unam.mx>. Incluida en la categoría C en BBN-Pubindex: <http://huitaca.colciencias.gov.co:8084/pubindex>
Depósito legal de toda la colección: Biblioteca Nacional de Colombia (Bogotá), Biblioteca Luis Ángel Arango (Bogotá), Biblioteca de la Academia de Historia de Santander (Bucaramanga) y Biblioteca Central de la UIS (Bucaramanga).

La responsabilidad intelectual de los artículos es de los autores

DIRECCIÓN: Escuela de Historia, Universidad Industrial de Santander, A.A. 678, Bucaramanga, Colombia. Teléfono (7) 6451639. **E-mail:** anuariohistoria@uis.edu.co; ahistoriauis@gmail.com
Tarifa postal reducida N° 2010-480 4-72 La red postal de Colombia, vence 31 de diciembre de 2010

Presentación

Los doscientos años de la instalación de las primeras juntas de gobierno en la Nueva Granada, inicio formal de la revolución política que habría de desembocar en la independencia, ha dado lugar en este año a las más diversas manifestaciones de evocación y celebración. Publicaciones, congresos, simposios, seminarios, encuentros académicos, cátedras, programas de radio y televisión, conciertos, telenovelas y las más variadas expresiones culturales, han pretendido conmemorar, cada uno a su manera, este bicentenario. La Universidad Industrial de Santander no ha sido ajena a ello y, con el mayor empeño, se vinculó a desde hace tiempo a la preparación de un evento tan importante. Así, desde el año 2001, profesores de su Escuela de Historia participaron en la preparación y sucesivas versiones de la *Cátedra Itinerante de Historia de Iberoamérica*, dedicadas al estudio del proceso de Independencia, auspiciadas por la OEI, y cuyo resultado permanente son cuatro publicaciones sobre el tema. En agosto de 2006, la UIS fue sede el *Cuarto Congreso Internacional “Los procesos de independencia en la América Española”*, cuyas memorias se publicaron en el número 12 de este *Anuario*. Y en los dos últimos años, el profesor Armando Martínez Garnica lideró diversas actividades académicas entre las que cabe destacar: la publicación de la *“Colección UIS Bicentenario”*, que a la fecha alcanza doce títulos y dieciséis volúmenes; la elaboración de la *Biblioteca Bicentenario*, en el marco del programa “Historia Hoy” del Ministerio de Educación Nacional; la dirección académica de la *Historia de la Independencia* que circuló en fascículos en distintos diarios del país, y de la versión final de la obra colectiva *Historia de la independencia de Colombia* publicada por la Fundación Bicentenario. Al mismo tiempo, coordinó la cátedra institucional Rodolfo Low Maus durante el primer semestre de 2010, dedicada al tema “La Revolución, las independencias y las guerras civiles”.

El *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* no podía ser ajeno a ese compromiso institucional y profesional, y por ello en este número se publica un dossier integrado por cuatro artículos dedicados al estudio del periodo independentista. Los tres primeros enfocan el asunto desde una perspectiva regional: Edwin Monsalvo nos presenta la manera en que el sector criollo dominante en la sociedad cartagenera adoptó y adecuó la idea de igualdad a un contexto local caracterizado por el predominio demográfico de las “castas de color” (negros, mulatos, zambos y pardos). Lina Constanza Díaz nos muestra la respuesta de la élite de Pamplona a la crisis de la monarquía española desde las relaciones de poder construidas a partir de lazos familiares, y materializadas en el control del cabildo, entendido éste como un espacio de articulación y escenificación de

los intereses del grupo hegemónico. William Elvis Plata estudia la actuación de otro actor político de gran peso en la vida social neogranadina: el clero, representado en este caso por los dominicos de los conventos de la región central neogranadina (Santafé, Chiquinquirá, Santo Ecce-Homo y Tunja), con el fin de mostrar las divergencias de los frailes ante el movimiento emancipador según su ubicación geográfica, lugar de nacimiento e intereses personales, pues según el autor, la posición de los religiosos se articulaba a los intereses de sus regiones y de sus familias, y se ajustaba a las diversas coyunturas políticas vividas en este turbulento periodo. Por su indudable pertinencia e interés, hemos decidido incluir en este dossier la ponencia presentada por Francisco Zuluaga en la Cátedra Low Mauss, dedicada a explicar las razones de la resistencia a la esclavitud de los afrodescendientes de la gobernación de Popayán, tanto en el periodo colonial como durante las guerras de independencia, sus acciones durante la guerra emancipadora, y la actitud reticente de los criollos a reconocer la libertad de los esclavos aún después de instaurada la república. Y aunque físicamente no forme parte del dossier, el interesante aporte documental de Guillermo Brenes Tencio titulado “*¡Viva nuestro Rey Fernando! Teatro, poder y fiesta en la ciudad colonial de Cartago, Provincia de Costa Rica (1809)*” complementa muy bien su contenido, como quiera que en él se transcribe y analiza el texto de una obra teatral representada en la plaza mayor de una pequeña ciudad costarricense en la noche del lunes 23 de enero de 1809, con motivo de la jura y proclamación de Fernando VII como rey de España y de las Indias, y cuyo propósito principal era enaltecer al rey español y demeritar al emperador de Francia.

De la historia regional argentina se ocupan los artículos de Enrique Normando Cruz y Marimar Solís. En su artículo “*En la mano el pan en la otra el chicote*”: Frontera, curatos y clero en Jujuy a fines del periodo colonial, Enrique Normando Cruz nos presenta el estado de los estudios sobre el clero en la frontera del Chaco entre la segunda mitad del siglo XVIII y las primeras décadas del XIX, ocupándose luego de la situación social y económica de la región desde el momento de la expulsión de los jesuitas, hasta el reemplazo de la reducción de San Ignacio por las haciendas azucareras, en la segunda década del siglo XIX, focalizando su análisis en el curato del Río Negro, bajo cuya circunscripción estuvo la zona fronteriza en el periodo considerado. Marimar Solís, por su parte, nos propone una reconstrucción del proceso de formación de la identidad peronista a partir de los aportes del nacionalismo precedente, procurando identificar los actores, los discursos y los alcances de las medidas adoptadas, y poniendo especial atención a las políticas de la memoria y las reivindicaciones históricas implementadas en el periodo comprendido entre la revolución del 4 de junio 1943, y el año 1949, en el cual se inicia el primer gobierno peronista en la provincia de Corrientes.

La historia regional y nacional colombiana están representadas en los artículos de José Eduardo Rueda Enciso, Luis Javier Ortiz Mesa y Álvaro Acevedo Tarazona. En el primero, *La administración liberal en la provincia de Bogotá 1849-1857*, su autor nos describe las particularidades del desarrollo de Cundinamarca durante la llamada revolución del medio siglo, proceso caracterizado por el fomento de la

navegación por el río Magdalena, la construcción de caminos y vías férreas, y los auges y caídas propios de una economía extractiva centrada en la quina, el tabaco, el añil y el café, lo que determinó una administración, un gobierno y una política, en general, acorde con los intereses de la élite bogotana. En *Obispos, clérigos y fieles en pie de guerra, Antioquia, 1870-1880*, Luis Javier Ortiz estudia las relaciones de la Iglesia católica con el Estado y la sociedad en Antioquia durante la década de 1870, y su decisivo papel en la guerra civil de 1876-1877, mostrando el fortalecimiento de la Iglesia regional en el contexto de las tensiones de la Iglesia universal con el liberalismo; analizando las diversas motivaciones, actitudes y comportamientos de los obispos, clérigos y feligreses de las diócesis de Medellín y Santa Fe de Antioquia durante y después de la guerra civil, y concluyendo que la contienda bélica debilitó al liberalismo radical en el poder y fortaleció al liberalismo independiente y al conservatismo, los cuales, protegidos por la Iglesia, lograron la presidencia de la república en 1886, y establecieron un régimen centralista, pro católico, hispanista y conservador. Finalmente, Álvaro Acevedo nos bosqueja una historia de la seguridad social en Colombia, enmarcándola en las doctrinas políticas y sociales de la Iglesia Católica y del Estado de derecho, y enfatizando en sus aspectos normativos, su origen histórico, y especialmente en el marco normativo e institucional que dio origen al subsidio familiar en el país, a su juicio, uno de los derivados de la seguridad social de mayor solidez institucional.

Dos artículos se ocupan de los textos escolares colombianos de Ciencias Sociales. En el primero, de la autoría de Gabriel Samacá Alonso, se muestra cómo a través de los manuales escolares de octavo grado de educación secundaria se ha pretendido socializar a los jóvenes en el proyecto político y económico condensado en la Constitución Política de 1991, acudiendo a la historia para exponer el proceso de construcción de la república y la inserción del país en la economía mundial, y apuntalando la idea de que vivimos en una nación esencialmente democrática, moderna y capitalista. El segundo, *El afrocolombiano en los textos escolares colombianos*, obra de Gloria Almeida y Tulio Ramírez, analiza las ilustraciones contenidas en tres manuales destinados a la enseñanza básica primaria, con el fin de determinar la presencia de elementos discriminatorios basados en el color de la piel, para lo cual se utilizan cuatro categorías de análisis: sexo, ocupación, contexto y vestimenta, con sus respectivas subcategorías. A juicio de los autores, los textos analizados contienen imágenes con contenido discriminatorio con respecto a la población afrocolombiana.

La historia regional santandereana, además del artículo de Lina Constanza Díaz incluido en el dossier, encuentra expresión en este número del *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* en el estudio de Jairo Antonio Melo Flórez, en el cual se relacionan los conceptos de honor y pasión con casos de homicidio ocurridos en la Provincia de Soto entre 1903 y 1930, precisando que existió una forma de honor en las personas del común, el cual, para el caso, residía en el respeto debido entre pares, y en la sexualidad de las mujeres. Así mismo, la pasión era un sentimiento que conllevaba a reacciones violentas, relacionadas eventualmente con ofensas al honor, reacciones que podían ser ritualizadas en un duelo o manifestadas en una improvisada riña.

Cierran este número el ensayo de Luis Ervin Prado dedicado a exponer algunas de las principales conceptualizaciones que sobre el *hecho histórico* han propuesto las escuelas históricas de mayor impacto en la tradición disciplinar en la Historia profesional de Colombia; y el muy ilustrativo documento presentado por Guillermo Brenes Tencio, titulado “*¡Viva nuestro Rey Fernando!*”, y ya comentado en la presentación del dossier.